

De semillas, intercambios y redes

Equipo organizador de la 5ª Fira de la Biodiversitat Cultivada del País Valencià

El último fin de semana de octubre celebramos en Valencia, Carpesa y Borbotó la quinta edición de la Fira de la Biodiversitat Cultivada del País Valencià, un evento que aúna a las entidades y personas que trabajan para la recuperación, conservación y promoción de las variedades locales y la biodiversidad cultivada en el territorio.

La feria es clave como punto de encuentro, pero también como forma de visibilizar y promocionar el valor de las variedades locales, no solo desde un punto de vista ecológico, sino también político y social, como principio de soberanía alimentaria y como patrimonio histórico y cultural. Se trata de variedades locales que desaparecerían (en el último siglo ha desaparecido un 75 % de la biodiversidad cultivada de todo el mundo) si no fuera por el trabajo diario y muchas veces invisible de cada vez más agricultoras y agricultores, sobre todo desde la agricultura ecológica y la agroecología.



Muestra de diferentes variedades de tomate.
Fira de la Biodiversitat. Foto: Llavors d'ací

Un trabajo hecho con cuidado, esmero y amor por la tierra y la agricultura. Un trabajo lento, artesano y valiente en la decisión de producir variedades locales; en la selección de sus semillas, que darán los frutos del año siguiente —labor realizada en muchos casos de forma invisible y no reconocida por mujeres, conservadoras de semillas y saberes populares asociados—; en la observación y aprendizaje sobre sus necesidades y manejo, sus características, su valor nutricional, organoléptico y cultural; en las explicaciones a las personas consumidoras sobre su importancia y sus particularidades; en el intercambio de semillas y de conocimientos con otras personas agricultoras; en el tejido de redes con otras personas y otros colectivos para sumar esfuerzos en la protección de una riqueza de valor incalculable; en la participación en estas redes y colectivos; en la aportación de semillas a bancos de germoplasma y, sobre todo, en su conservación *in situ*, mediante su cultivo, reproducción, comercialización y consumo. Un trabajo que no sería posible sin el apoyo y compromiso de cada vez más personas consumidoras que apuestan por estas variedades, por un consumo agroecológico, cercano, próximo y comprometido con el territorio.

Valorar la diversidad cultivada es valorar un mundo más diverso, más rico y más complejo, en oposición al sistema capitalista basado en monopolios y monocultivos sociales y culturales, que ponen en riesgo nuestra soberanía, nuestra seguridad, nuestra cultura y el sostenimiento de la vida en sus múltiples dimensiones. Por eso queremos dar las gracias a todas esas personas que apuestan por la producción y el consumo agroecológico y de variedades locales. Porque somos nosotras quienes seleccionamos, sembramos, cultivamos, recolectamos y compartimos las semillas del futuro.



Premio de Buenas Prácticas de Comunicación No Sexista

La revista *Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas* ha sido reconocida con el Premio de Buenas Prácticas de Comunicación no Sexista 2017, en la categoría de periodismo comprometido en un cambio de modelo social que incorpora la perspectiva de género. Se trata de un premio que otorga cada año la Asociación de Mujeres Periodistas de Catalunya, una entidad con 25 años de trayectoria que trabaja para el reconocimiento profesional de las mujeres en el ámbito de los medios de comunicación, por el acceso a los espacios de decisión y por la imagen digna de la mujer tanto como usuaria como protagonista o profesional.